La Sabiduría de Sileno

Khorvus

Image not found.

Capítulo 1

Mejor es no nacer
Decía Sileno acosado
Por aquel que sólo de placeres
Pretendía alimentar su vida…
Y si se nace, mejor morir pronto
Concluía El prudente Sileno….

Y la sombra de un ser que transitaba,
Uno de aquellos de la feliz caterva preso,
Del conocimiento adictos, pero que a sí mismos
Se hacen llamar, de la sabiduría amantes,
Fiel a su necia ansiedad de verdad
Con el prudente Sileno quiso disputar:

¿Qué decir puedes Oh Sileno!
Del Amor y la Paz?
¿La dicha, la serena alegría,
La sublime visión de los Elíseos Campos
Que el Amor nos hace columbrar?

¿Y cuando la Paz inunda el Alma
Y el ser humano inmerso en el disfrute
Simple del diario laborar, ve a su pueblo
feliz en santa Paz?
La nada nunca puede eso brindar
Pues es la nada, una nada imposible de gozar….

Y un sereno Sileno le responde:
¿Y de qué Amor me hablas Oh filósofo?
¿De aquel que se desgarra entre llamas de pasión?
¿De aquel Amor de Madres cuyos huesos crujen de dolor?
¿Has sentido alguna vez el amargo veneno que
Se esconde tras cada instante de placer?
Los placeres del Amor se resumen fácilmente
En un gozo de un segundo entre un milenio
De dolores que sólo el egoísmo sabrá cómo juzgar…

Sólo puedes gozar del Amor que tanto alabas
Cuando amargo has sufrido todo aquello que se opone,
Pues si no has visto las sombras, de la luz
No puedes disfrutar…..

¿De Paz hablas Tú buscador de la verdad?
Si no sabes de guerras, ¿cómo hablas tú de Paz?
¿Y si de guerras conoces? ¿No sientes que la guerra

Es mejor no conocer?

El ser humano bendice cuando encuentra el placer
Y de veneno cargado, su existencia maldice
Cien pasos de cada uno, porque en su necio entender
No puede comprender, que por cada rayo de luz
Que su esperanza le alcanza, su realidad y razón le muestran
El peso de las tinieblas que ha de padecer…

Y así entre llantos y risas, el ignorante humano
Nunca llega a comprender,
Que cada risa se marca, con estigmas de amarguras
Y las sonrisas florecen entre futuras arrugas,
y así el padecer la sinrazón de ese ser,
Que es sin conocer,
Es la afirmación errante
del ser que nunca es…

Es por eso que Mephistos
Con corazón hundido,
Le gritaba al sabio Goethe:
¡Es mejor nunca haber sido
Y quedarse en el no ser
Que llegar ya vencido
A ese sueño del ser!